Demoledor Pérez de los Cobos

Opinió | 05/03/2019

Tras Pérez de los Cobos los presos van a dormir mal. Peor aún, uno de los libres, el mayor Trapero, va a tener que mover pieza

El coronel Diego Pérez de los Cobos se ha convertido en un Tsunami en el Tribunal Supremo. Curiosamente no ha dicho nada que no se supiera, pero ha dejado claro, muy claro, todo lo que una mayoría sabíamos. Quizás los únicos que desconocieran los hechos eran los independentistas. Trapero, por cierto, ha quedado francamente en evidencia. Hoy el Mayor tiene un problema.

Las declaraciones de los imputados habían creado una fantasía. Alabada hasta lo excelso por los medios más radicales como Tv3, Catalunya Radio o algunos digitales. Las testificales del martes, primero Enric Millo – con sus habituales carencias – pero sobre todo de Diego Perez de los Cobos, el jefe del operativo de los cuerpos de seguridad del Estado en los momentos más álgidos del “proces” en 2017, han vuelto el juicio a lo terrenal.

Ha comenzado fuerte señalando que reuniones de la Junta de Seguridad eran “kafkianas”. Más tarde se ha cebado en las explicaciones sobre las actividades de Jose Luis Trapero – puesto incluso a un nivel de conocimiento superior que su superior el ex-Conseller Joaquim Forn -. Aunque, sobre todo, ha demolido cuando ha remarcado que los manifestantes en los colegios el 1 de octubre no sólo estaban organizados sino, y gran palabra, jerarquizados. Una palabra que va a pesar mucho no sólo en los presos actuales sino también en los futuros presos.

A estas alturas nadie puede creer que el “procés” nació de una forma involuntaria por una supuesta sociedad civil transversal movilizada por un repentino sentimiento independentista. Aunque, lo cierto es que, hasta la llegada de Perez de los Cobos nadie lo había dicho en el Tribunal. Y esa es la gran verdad. Todo el proceso ha sido organizado por un grupo de personas, una banda organizada, jerarquizados con un fin criminal. Y ese fin, aunque a algunos les sorprenda, no era tanto la independencia en sí, sino perpetuarse en el poder para saquear Cataluña.

Lo hemos dicho en alguna ocasión Cataluña es la única Comunidad en España donde la

democracia aún no se ha segregado del franquismo. Las mismas familias que gobernaron en la dictadura han seguido manteniendo el poder con su muerte. Han cambiado de chaqueta, de discurso y de bandera. Curiosamente no han abandonado el concepto de base, “Dios, país, himno y bandera”. Hasta el mayor líder del partido denominado Esquerrra Republicana,Oriol Junqueras, es, ante la sorpresa de cualquiera de izquierdas, un firme creyente. Nadie imagina una izquierda revolucionaria así.

Tras Pérez de los Cobos los presos van a dormir mal. Peor aún, uno de los libres, el mayor Trapero, va a tener que mover pieza. Puede ser un mártir de muchos años en prisión o convertirse en algo así como un testigo protegido. Al final que nadie dude que cuando una banda delinque y sus miembros son detenidos tienen la tendencia natural a hacer un “sálvese quien pueda”. Y como cualquier banda los procesados en el banquillo van a comenzar a hacer gestos para buscar una salida personal. Para algunos ya es tarde. Pero los que están fuera aún están a tiempo. Hasta declarar de los Cobos eran felices, ahora deben buscar una salida individual tras el demoledor acto del Coronel. Porque a este Coronel si que hay alguien que le escribe, y peor para los acusados el Coronel sí tiene alguien que le escuche.

Autor: Carles Enric López/GN